



Tema 24A: **"Yo soy el camino, la verdad y la vida."**

Introducción: El estudio de hoy está tomado de **Juan 14:1-12**. Jesús se dirigía a sus discípulos en el aposento alto, después de la salida de Judas (Jn. 13:30). Ya se había puesto en marcha su **"glorificación"** (Jn. 7:39; 13:31). Su muerte y resurrección – el acontecimiento central del cumplimiento de la promesa (Gn. 3:15), – habían de dar gloria a su Padre. Los apóstoles estaban perplejos y llenos de vagos temores. Jesús les consoló. Tuvieron fe, eso es lo que vale. Ahora debían creer también que todo estaba bajo el control de Jesús, Jn. 3:35; 6:27; 13:3. Porque habían creído en él, les da la promesa que heredarían una morada eterna **"en la casa de mi Padre"** que él mismo iría a preparar. **Es muy consolador saber que Cristo quiere que estemos donde él está.** Los discípulos todavía no habían caído en cuenta que Jesús es **TODO** en **TODO**, el camino al cielo, la verdad que nos enseña lo que Dios quiere hacer por nosotros y la vida misma que nuestros corazones anhelan disfrutar **"en abundancia"** (Jn. 10:10). **Jesús es la única y exclusiva puerta que da entrada al cielo**, donde los bienaventurados estarán en la misma presencia del Padre celestial. Pero por ignorar el alcance de la obra de Jesús, los discípulos no conocían, no sabían cuál era el alcance de su amor y gracia para con nosotros. Felipe demuestra la verdad de esta observación. **Jesús y el Padre una cosa son** (Jn.10:30). Y si no lo creían por sus palabras, que lo creyeran por medio de sus obras que son divinas. Son las que el Padre también hará por medio de nosotros, los creyentes. **Lo que Jesús dijo a sus discípulos de entonces, lo dice también a nosotros sus discípulos de hoy.** Mediante estas palabras quiere consolarnos y animarnos a creer que él es **TODO** lo que, en su Evangelio dice ser. Su resurrección y su regreso al Padre, a celebrarse pronto, comprueban la verdad de todo lo que nos enseñó.

-----Preguntas para la reflexión:-----

Juan 14: 1 ***"No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí."***

En nuestro mundo de emociones sensibles, es digno anotar que Jesús reconoce el temor de los discípulos, pero no lo apoya. En vez de enfocarse en su temor, **les consuela y les llama a la fe** en el Padre y en él. La palabra que se traduce como **"creed"** en griego puede ser traducida como indicativo o como imperativo. La Reina Valera lo traduce como imperativo: **"Crean en Dios"** (un mandato). **"Crean también en mí"** (un mandato). Tomando en cuenta el contexto del versículo, esta parece ser la mejor traducción. La fe de los discípulos esta debilitándose y Jesús los llama a creer en él con la misma confianza que depositan en el Padre. ¡Es digno anotar que el consejo de Jesús funciona! Cuando los amigos nos dicen que no nos preocupemos, nos preocupamos de todos modos. Sin embargo: **Reflexionemos: 1.- ¿Qué sucede con nuestras preocupaciones cuando seguimos el consejo de Jesús y creemos en Dios y en él?** Veamos nuestra respuesta a la luz de Ro. 8:28; 31. **2.- ¿Qué es lo más difícil para ti cuando se trata de compartir tu fe? ¿Qué es lo más fácil?**

Juan 14: 2-4 ***"En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. ³ Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis. ⁴ Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino."***

"Moradas" Es muy consolador. La palabra sugiere permanencia, estando **"en casa,"** estando establecidos, y contrasta con el movimiento y con el cambio que hay en la vida terrenal. La vida de los hombres y de las mujeres que rodean a Jesús estaba a punto de sufrir un drástico cambio, primero a casusa de su muerte y después a causa de su resurrección; lo familiar desaparecería. **Jesús los anima con el consuelo y la seguridad de lo que le pertenece al creyente por la fe:** un lugar que es eterno y seguro **"en la casa de mi Padre."** Además, la partida de Jesús era necesaria para asegurarlo. **"Si así no fuera, yo os lo hubiera dicho."** El propósito de Jesús es asegurarles a sus discípulos que no serán abandonados (Jn.14:18), pero su partida es para el eterno bien de ellos. **"Vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis."** El apóstol Pedro recordó este consuelo y se regocijó en él cuando escribió sobre la esperanza segura que tienen los creyentes en su Señor (1Pe. 1:3-9). Pero Jesús además del consuelo, también dio instrucciones **"Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino."** **Reflexionemos: ¿Cómo te sientes al escuchar estas promesas de Jesús?**

Juan 14: 5-7 ***"Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? ⁶ Jesús le dijo: —Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. ⁷ Si me conocierais, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora lo conocéis y lo habéis visto."***

Debemos admirar la pregunta de Tomás. Después de la resurrección, él todavía no creía el testimonio de aquéllos que habían visto al Cristo resucitado, y demuestra valor al decir que no cree (Jn. 20:24-31). Aquí, él no entiende el camino, y tiene el

valor de pedir una clarificación. **Maestros aman alumnos como él.** Tomás no comprende, pero está dispuesto a ser avergonzado y preguntar para poder comprender. Jesús responde, **“Yo soy el camino, la verdad y la vida.”** Esta es una de las muchas veces que dirá **“Yo soy”** en este Evangelio (Jn. 6:35; 8:12; 9:5; 10:7; 11; 11:25; 15:1). **“Yo soy”** es el nombre de Dios (Ex. 3:14). Jesús no solo nos señala la dirección al Padre, sino que él mismo es el camino. Él es **“la verdad.”** La verdad nos libera (8:32). Él es **“la vida.”** Para el pueblo judío, el Tora era el libro de vida. Instruía a la gente en fe y práctica que dan la vida. Ahora, Jesús se convierte en el que da vida. Dice, **“He venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”** (Jn. 10:11). **“Nadie viene al Padre, sino por mí.”** Nos recuerda que él es el único Señor y Salvador del mundo. Esto lo hace ser el más **inclusivo** y el más **exclusivo**. **Reflexionemos:** 1.- **¿Cómo haces cuando tienes que elegir entre el camino del mundo y el camino de Dios?** 2.- **¿Por qué muchos cristianos se ofenden por la exclusividad de esta manifestación: “Nadie viene al Padre, sino por mí”?** 3.- **¿Cuán exclusivo es usted al proclamar el Evangelio (Jn. 3:16)?** 4.- **¿Cómo deseas ser recordado?**

Juan 14: 8-10 **“Felipe le dijo: —Señor, muéstranos el Padre y nos basta.”** ⁹ **Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: “Muéstranos el Padre”?** ¹⁰ **¿No crees que yo soy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre, que vive en mí, él hace las obras.”**

“Muéstranos el Padre y nos basta.” Mucho antes, Moisés rezó, **“Te ruego que me muestres tu gloria”** (Ex. 33:18), pero Dios respondió, **“No podrás ver mi rostro: porque no me verá hombre, y vivirá”** (Ex. 33:20). **“El que me ha visto a mí ha visto al Padre.”** El prólogo de este Evangelio nos preparó para esta manifestación diciendo, **“A Dios nadie lo ha visto jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él lo ha dado a conocer.”** (Jn. 1:18). Ahora declara el asunto aún más claramente: **“El que me ha visto ha visto al Padre... ¿No crees que yo soy en el Padre y el Padre en mí?”** Anote, de nuevo, el énfasis en relación a la unión de Jesús con el Padre. Jesús establece que él es más que un profeta que proclama la verdad acerca del Padre, o un emisario que lleva toda autoridad del Padre. Jesús, en cambio, esta declarando su identidad con el Padre. Jesús es más que un profeta, un emisario, un embajador o un instrumento de Dios. Jesús es Dios presente con nosotros en forma humana. **“Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre, que vive en mí, él hace las obras.”** Este Evangelio se refiere a los milagros de Jesús como señales (Jn. 2:11; 4:54; 6:2; etc.). Estas señales confirmaban la autoridad espiritual de Jesús, y señalan al Padre que vive en Jesús y cuyas obras Jesús cumple. **Reflexionemos:** **¿Qué persona utilizó Dios para mostrarte el camino de salvación y vida eterna?**

Juan 14: 11-12 **“Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.”**

“Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí...” Notamos nuevamente el propósito del Salvador de consolar y de dar aliento al corazón de sus discípulos con lo que ellos han llegado a saber y a creer en él. Con este fin, también les recomienda la evidencia de los milagros, u **“obras”** los cuales Él había hecho para confirmar sus palabras. La iglesia le pide a la gente que crea un montón de doctrinas, pero en el corazón de la fe cristiana está creer en una persona. Empezamos la vida de fe al creer en Jesús – **que Jesús es el que está con el Padre** – que Jesús está en el Padre y el Padre en Jesús – que Jesús es el Hijo de Dios. Si creemos esto, el resto de la doctrina cristiana se une fácilmente. **Si no creemos esto, el cristianismo no tiene ningún sentido. Jesús hace dos grandes promesas aquí. Primero, “El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará; y aun mayores hará.”** Dada la magnitud de las señales que Jesús ha demostrado (capítulos 2-11), esta promesa es asombrosa. Sin embargo, es fácil de comprender cuando consideramos que el ministerio terrenal de Jesús fue limitado a unos pocos años en un lugar muy pequeño. Sus discípulos irán por todo el mundo, con el poder del Espíritu. Lo harán por muchos siglos – por lo menos dos milenios. El cumplimiento de esta promesa comenzará con la Pascua, cuando Pedro y los discípulos bautizarán a tres mil personas (Hch. 2:41). **Reflexionemos:** 1.- **¿Cuál es el foco de mi vida?** 2.- **¿Qué ha hecho mi fe en mí?** 3.- **¿Crees que el amor a Dios es una cuestión de sentimientos o de acciones?**

Conclusión: La resurrección de Jesús parece ser incompatible con la razón humana como nos consta por la reacción de los atenienses (Hechos 17:22-31). Pero la resurrección de Jesús subraya el valor de sus palabras de que él mismo es la vida y nosotros viviremos porque él vive. Esta nueva vida actúa en nosotros cuando creemos que Jesús vive en nosotros y nos llena con su amor mediante el Espíritu que nos dio en nuestro Bautismo.

Oremos: **“Señor gracias por enseñarme el camino, gracias por revelarme tu verdad, gracias por la vida que me has dado al confesar tu Santo Nombre. Amén.”**